
LA IMAGEN DEL GRAN CAPITÁN
EN LA PRIMERA MITAD DEL *CINQUECENTO*:
TEXTOS LATINOS, ESPAÑOLES E ITALIANOS

ENCARNACIÓN SÁNCHEZ GARCÍA
(Napoli)

EN LA España renacentista productora de mitos Gonzalo Fernández de Córdoba es probablemente la primera figura contemporánea a cuyo alrededor se agolpa esa intensa actividad del imaginario colectivo que precede a la elaboración de la leyenda¹. Esta primacía deriva de su posición única dentro de esa clase que Fernán Pérez de Guzmán llamaba de los «notables caalleros»² de su tiempo, posición única puesto que sólo él posee plenamente una doble pertenencia: por una parte Gonzalo de Córdoba es el joven cadete de una de las más ilustres familias andaluzas (la de los Aguilar) que se distingue en la Guerra de Granada por su valor y por sus dotes diplomáticas, por otra es el hombre de armas ya experimentado que, en el enmarañado ovillo de la situación política italiana de finales del *Quattrocento*, consigue establecer un orden sólido sobre cuya estructura se funda el equilibrio del mosaico italiano de los dos siglos siguientes.

1. Se habla aquí de mito no en sentido específico sino lato, por analogía con el mito etno-religioso: «narrazione fondante, anonima e collettiva, che immerge il presente nel passato, che è considerata vera, che fa uso della logica dell'immaginario e che mostra all'analisi forti opposizioni strutturali». *Dizionario dei miti letterari*, ed. Pierre Brunel, Milán: Bonpiani, 1995, pág. XI.

2. La expresión es de Fernán Pérez de Guzmán en presentación de sus *Generaciones y semblanzas*, Madrid: Espasa-Calpe, 1979, pág. 3.

Estamos ante una dicotomía que lo convierte en la cifra humana del destino de España durante el reinado de los Reyes Católicos: si con la conquista del Reino de Granada la casta cristiana corona una acción empezada muchos siglos antes y pone fin a la obsesión que atraviesa la Península durante ocho siglos, con la empresa italiana inicia el destino europeo de España, tan apartada del resto del continente a lo largo de la Edad Media, destino que exige su plena asimilación del Humanismo.

El valor simbólico de tal dicotomía explica la extraordinaria fama de Gonzalo Fernández, fama que, en ámbito literario, se traduce en un consistente corpus de textos a él dedicados, escritos algunos en vida del héroe —y algunos de éstos dados inmediatamente a la imprenta—, escritos otros después de su muerte, a lo largo del Siglo de Oro y, ya en tiempos más recientes, a partir del Iluminismo y de la revalorización que el Romanticismo y el Positivismo historicista realizan de los mitos nacionales.

Si nos limitamos al primer grupo hallamos que desde Giovanni Battista Cantalicio a Gonzalo Fernández de Oviedo desde Torres Naharro a Castiglione, desde Paolo Giovio a Góngora, desde Francisco de Trillo a Domenico Parrino, desde Lope de Vega a Brignole Sale, desde Hernán Pérez del Pulgar a Guicciardini, por citar sólo algunos, el Siglo de Oro hispano-italiano alza sus *monumenta* al héroe moderno vencedor de agarenos, turcos y franceses e impregnado de humanismo³.

3. Valga como ejemplo la riquísima *laude* que Guicciardini hace de Gonzalo Fernández en ocasión del encuentro de Savona entre los reyes de España y Francia: «Ma non dava minore materia a ragionamenti il Gran Capitano, al quale non erano meno volti gli occhi degli huomini per la fama del suo valore, et per la memoria di tante vittorie, la quale faceva, che i Francesi, ancora che vinti tante volte da lui, et che solevano avere in sommo odio et onore il suo nome, non si satiassero di contemplarlo et honorarlo, et di raccontare a quelli, che non erano stati nel Reame di Napoli, chi la celerita quasi incredibile et l'astutia quando in Calavria assaltò all'improvviso i baroni alloggiati a Laino, chi la costantia dell'animo et la tollerantia di tante difficulta et incomodi, quando in mezzo della peste, et della fame era assediato a Barletta: chi la diligentia et l'efficacia di legare gli animi degli huomini, con la quale sostenetò tanto tempo i soldati senza danari: quanto valorosamente combatesse alla Cerignola: con quanto valore et fortezza d'animo inferiore tanto di forze, con l'essercito non pagato, et tra infinite difficulta determinasse non si discostare dal fiume del Garigliano: con che industria militare, et con che stratagemmi ottenesse quella vittoria: quanto sempre fuo stato svegliato a trarre frutto de disordini de nimici; et accresceva l'ammirazione degli huomini la maesta eccellente della presentia sua, la magnificientia delle sue parole, i gesti, et la maniera piena di gravita condita di gratia, ma sopra tutti il Re di Francia, che haveva voluto, che alla mensa medesima, alla quale cenarono insieme Ferdinando, et la Reina, et lui, cenasse ancora egli, et gliene haveva fatto comandare da Ferdinando, stava come attonito a guardarlo e ragionare seco, in modo che a giudicio di tutti non fu meno glorioso quel giorno al Gran Capitano, che quello, nel quale vincitore et come trionfante entrò con tutto l'esercito

No vamos a hallar un canon único en esta producción. En muchos casos se dedica a Gonzalo Fernández un comentario o una *laude* al hilo de un discurso de tema histórico, político o de actualidad. En otras el objeto de la escritura es el héroe. En este segundo caso el modelo formal adoptado por ciertos de estos textos es el de la biografía, tal y como se había venido constituyendo a partir del siglo xv, cuando la llamada «relatinización de España»⁴ había introducido la imitación de las obras de Plutarco, de Valerio Máximo o de Suetonio en las conocidas vidas colectivas de Mosén Diego de Valera, de Fernán Pérez de Guzmán o de Hernando del Pulgar; biografías cuyo cometido era la exaltación de la ejemplaridad de caballeros contemporáneos o vividos en el pasado más reciente y que venían a ser, en palabras de Claudio Guillén, «antologías de hombría [en las que se acentuaba] más que la hazaña misma, el *ethos* del varón admirable a cuya definición se ajustaba la selección de hechos históricos»⁵.

En otros casos los autores optan por el poema de vieja raigambre épica, en el que la ejemplaridad del héroe no brilla en solitario sino como *magna pars* de un fresco abigarrado de varones ilustres que colaboran en la égida; ésta, a su vez, se va componiendo a partir de una narración de los hechos históricos que pretende ser exhaustiva. Los ejemplos que expondré enseguida pertenecen a esta categoría genérica.

nella citta di Napoli. Fu questo l'ultimo dì de dì gloriosi al Gran Capitano perche poi non uscì mai de Reami di Spagna, ne ebbe piu faculta d'esercitare la sua virtu ne in guerra ne in cose memorabili di pace». *La historia d'Italia di M. Francesco Guicciardini gentiluomo fiorentino, dove si descrivono tutte le cose seguite dal MCCCCLXXXIII per fino al MDXXXII [...] con tre tavole, una delle cose piu notabili, l'altra delle sententie sparse per l'opera, e la terza de gli Autori co' quali sono state riscontrate. Con la vita del autore descritta dal medesimo [...]*, Venecia: Gabriel Giolito de' Ferrari, 1567, Libro Settimo, pág. 330. La traducción (muy fiel) española de la *Historia* subraya en el título especialmente este protagonismo del héroe: *La historia del señor Francisco Guichardino, Cauallero Florentin. En la qual demas de las cosas que en ella han subcedido, desde el año de 1492 hasta nuestros tiempos. Se tracta muy en particular, de los hechos del Gran Capitán, en el Reyno de Napoles, y de muchas otras cosas notables, que en diuersas partes del Mundo subcedieron en los mesmos tiempos*, traduzida por Antonio Florez de Benauides, veintiquatro de Baeça, dirigida al Illustrissimo y Reuerendissimo señor Obispo, don Antonio de Paços, Presidente de Consejo supremo de España. Con licencia de su Magestad, impressa en Baeça en casa de Iuan Baptista de Montoya. Año de 1581. (R15439 de la B.N. Madrid). La traducción incluye sólo los siete primeros libros (hasta 1508), lo que permite al editor incluir razonablemente en el título la referencia al Gran Capitán (la alabanza de Gonzalo está en el fol. 174v).

4. J. L. Romero, «Fernán Pérez de Guzmán y su actitud histórica», *Cuadernos de Historia de España*, 3 (1945), pág. 124.

5. Claudio Guillén, *El primer siglo de oro*, Barcelona: Crítica, 1988, pág. 149.

Un tercer modelo formal es el de la crónica cuyo estatuto, con su esfuerzo por la ordenación de los hechos, favorece su (aparente a veces) racionalización objetiva. Giovanni Summonte, Parrino y otros en el *Seicento*⁶ son en Italia los tardíos representantes de este subgénero.

Con el paso del tiempo el poema derivará hacia el panegírico siguiendo una evolución celebrativa muy en consonancia con los fastos de la edad barroca; un buen ejemplo de esta deriva lo propone Francisco de Trillo y Figueroa en *Neapolisea*⁷.

En numerosos casos los textos son bocetos contenidos en romances (como el elogio fúnebre de Gonzalo Fernández que aparece en el gongorino *Ilustre ciudad famosa*)⁸ o, como ya he dicho, insertos en discursos literarios dedicados a otras materias, bocetos cuya *brevitas* intensifica la fuerza del retrato y ayuda a su difusión⁹.

Esta tipología tan extensa aparece en buena parte ya en la primera mitad del siglo xvi, etapa fundadora de elaboración del mito y, consecuentemente, decisiva en la constitución de los rasgos que lo definen. La caracterización de esta etapa como plenamente hispanoitaliana la convierte en objeto privilegiado para nuestra atención pues en ella hallamos una enorme variedad de textos monográficos y de bocetos (exentos o no) dedicados a Gonzalo que, con un ritmo alternante casi matemático, se van escribiendo en las dos penínsulas durante esas décadas hasta componer un concierto de voces latinas, castellanas e italianas dedicado al héroe cordobés.

6. Giovanni Antonio Summonte, *Dell'istoria della città e regno di Napoli. Parte terza ove si descrivono le vite e fatti de' suoi Rè Aragonesi dall'anno 1442. Fino all'anno 1500*. In Napoli, Appresso Francesco Savio, 1640. Ad istanza di Domenico Montanaro, págs. 515-558, pero también *Parte quarta*, In Napoli, per Giacomo Gaffaro, 1643, págs. 4-9. Domenico Antonio Parrino, *Teatro eroico e politico de' governi de' vicere del regno di Napoli dal tempo del re Ferdinando il Cattolico fino al presente*, Napoli, nella stamperia di Giovanni Gravier, 1770 (Primera edición 1692), págs. 1-27.

7. *Neapolisea. Poema heroyco y panegirico al Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Cordova. Dirigido al excelentissimo Señor don Luys Fernandez de Cordova, y Figueroa. Marques de Priego, duque de Feria* etc. Por don Francisco de Trillo y Figueroa. Con licencia. En Granada. Por Baltasar de Bolívar, y Francisco Sánchez. Año de 1651.

8. Luis de Góngora, *Romances*, ed. Antonio Carreño, Madrid: Cátedra, 1990, págs. 251-260.

9. De entre esta amplia gama probablemente es el modelo biográfico el más duradero puesto que va a tener un notable florecimiento en época moderna. Véase *El Gran Capitán. De Córdoba a Italia al servicio del Rey*, ed. Juan José Primo Jurado, Córdoba: Servicio de Publicaciones de CajaSur, 2003, págs. 368-393; y también Andrés Soria, *El Gran Capitán en la literatura*, Granada: Universidad de Granada, 1954.

I

El primero de los textos monográficos se escribe y se publica antes de 1515, año de la muerte del Gran Capitán, y pone los cimientos a una de las tipologías más ilustres, la del poema épico. Se trata del poema de Giovanni Battista Cantalicio *De bis recepta Parthenope* subtítulo *Gonsalvia* salido de las prensas napolitanas del Mair en 1506 y escrito en verso heroico latino (fig. 1)¹⁰. Cantalicio, humanista, preceptor de Luis de Borgia (quien, llegado al cardenalato lo nombrará obispo de Penna y de la ciudad abruzzese de Atri), académico pontaniano, tiene el mérito de haber sido el primero en dedicar un poema extenso a la figura de Gonzalo Fernández.

El texto ilustra las hazañas del de Córdoba en Italia, al que, ya desde los preliminares, atribuye el título de «Magnus Dux»¹¹. La ordenada exposición cronológica dispone la materia en cuatro libros dedicando el primero a la campaña de Calabria, la vuelta de los aragoneses a Nápoles, el servicio de Gonzalo al Papa Borgia en Ostia, y su retorno a España, mientras que el segundo se abre con la vuelta de Gonzalo a Sicilia, la campaña contra el Gran Turco Bayacete con la conquista de Cefalonia –que es entregada al dominio veneciano– y la estabilización de la campaña de Puglia; en los dos últimos se ilustran los episodios fundamentales de la guerra en el *Regno* como la batalla de Ceriñola, la muerte de Nemours, la de Puertocarrero por enfermedad, las circunstancias de la llegada de los grandes nombres que vienen desde España para reforzar las filas del ejército de Gonzalo (y la laude en honor de ellos)¹², la entrada en Nápoles (III) o como la conquista de los Abruzos, la campaña de Montecassino y Roccapuglielma, los cambios en el Papado a la muerte de Alejandro VI y los refuerzos que

10. Cantalycii episcopi pinnensis de bis recepta Parthenope. Gonsalvia. Liber primus, Neapolis: Mair, 1506. Ejemplar de la Biblioteca Nazionale di Napoli, Sala delle Quattrocentine, XX-F-25; lleva el sello de la Biblioteca Reale y, a mano, en tinta negra, «ex Bibliotheca S. Maria in Porticum».

11. Sobre el origen italiano del título véase Benedetto Croce, *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*, Bari: Laterza, 1949, pág. 103.

12. Manuel de Benavides, señor de Javalquinto, Ugo de Cardona, Alonso Carvajal, el capitán Alvarado, Gonsalvo D'Ávalos, Antonio de Leiva, el capitán Figueroa «& molti altri, i quali non erano punti inferiori à quei Capitani, che accompagnarono il gran Cesare in Francia, ò Anibal in Italia, o Alessandro il Magno in Persia» (*Le historie di Monsig. Gio. Cantalicio vescovo d'Atri et di Civita di Penna. Delle guerre fatte in Italia da Consalvo Ferrando di aylar, di cordova, detto il gran Capitano*). Tradotte in lingua toscana dal Signor Sertorio Quattromani, detto l'Incognito Academico Cosentino a richiesta del sig. Gio. Maria Bernaudo, Napoli: Appresso Gio. Giacomo Carlino, 1607. Ad istanza di Henrico Bacco, alla Libreria dell'Alicorno, pág. 76).

ello consiente al ejército español, las batallas de Garigliano y de Gaeta, la entrada triunfal en Nápoles (IV).

Estamos ante un texto de la mejor cepa humanista romana, espejo de las relaciones intensas entre Roma y Nápoles durante los años en que se afianza el poder del viejo aragonés en Italia. El equilibrio compositivo, la voluntad de ordenación de los hechos históricos a partir de un principio unificador, la *comparatio* entre acciones modernas y clásicas y la identificación del protagonista y de sus compañeros con los grandes guerreros de la antigüedad colocan desde esta primera cristalización la *materia gonsalvia* bajo la égida del humanismo de la corte papal.

De bis recepta Parthenope debe ser considerado el texto oficial que el Gran Capitán, virrey de Nápoles, avala en 1506 como la versión verdadera de sus hechos y hazañas en Italia. Es importantísimo este punto pues es el único texto publicado en vida del héroe y bajo su jurisdicción. En él la historia se cuenta siguiendo la lección de los latinos y concediendo al héroe una centralidad que le pertenece por su excelencia como general del ejército. Escasean en el texto los atributos al protagonista y sus virtudes brillan en sus acciones. Las *orationes* con las que Gonzalo arenga a sus soldados en los momentos más graves (en el Garellano especialmente) también sacan a relucir las líneas de fuerza de su temperamento.

Pero lo más importante es un modelización del héroe que se atiene a los principios de elegancia y discreción; Gonzalo es presentado siempre a la altura de la misión que se le ha encomendado: es caballero y estratega y de esa doble entidad deriva su perfil humano, sin que el texto se detenga en aspectos anecdóticos y sin que haya en ningún momento una delectación en el panegírico.

El poema se organiza como el mejor marco para dar a conocer los *inclita facta* que han llevado a Gonzalo Fernández a la galería de los héroes, hechos cuyo horizonte es exclusivamente el *Regno* y que lo conducen a la doble entrada militar en Nápoles; así pues es Nápoles la que constituye el triunfo heroico de Gonzalo y en el título del poema el *retor* Cantilicio ha sabido aludir perfectamente a la correlación existente entre los hechos y las consecuencias que éstos tienen para el capitán español: la glorificación que contiene el subtítulo *Gonsalvia* es la consecuencia de la increíble doble hazaña que da título a la obra.

Son además los *facta* de Gonzalo los que, desde el arranque del poema, definen su virtud heroica que, como la de los héroes homéricos, se apoya en la pareja *sapientia/fortitudo*¹³. Gonzalo reúne casi todas las formas del

13. Véase Ernst Robert Curtius, *Literatura europea y Edad Media Latina*, México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1955, págs. 242-254.

valor y de la sabiduría¹⁴ por su conocimiento del arte militar, su destreza en el combate y en el consejo de guerra, su inteligencia, su elocuencia. Son tantas y tales sus partes que el héroe moderno supera a los antiguos (a los héroes de la *Ilíada*, a Alejandro, a los Cartagineses) pues todas sus proezas son obra de su «mano» y de su «prudencia». Los supera especialmente porque esta primera formalización escrita de su fama se apoya exclusivamente en la verdad de los hechos. Cantalicio reclama para su texto el estatuto histórico y, en efecto, tal estatuto le será reconocido por la posteridad puesto que *De bis recepta Parthenope*, continuando la tradición de la epopeya clásica y medieval, será prosificado en italiano por Sertorio Quattromani y en esta nueva cristalización, con el título *Le Historie delle guerre fatte in Italia da Consalvo Ferrando di Aylar, di Cordoua, detto il gran Capitano*¹⁵ tendrá un éxito editorial notable, con varias ediciones a finales del xvi, en 1592 y en 1597 (fig. 2), y otras ya en el xvii, como la de 1607 (figs. 3 y 4).

Pero además el prestigio del texto de Cantalicio atraviesa el tiempo y alcanza el reconocimiento oficial de la posteridad al ser incluido en 1769 en la *Raccolta dell'Istoria Generale del Regno di Napoli* (fig. 5). En esta antología de los mejores («dei più rinomati scrittori») merecen estar sea la versión poética de Cantalicio (figs. 6 y 7), sea la prosificación de Quattromani (figs. 8 y 9).

Es evidente que un texto de tal fortuna editorial habrá influido decisivamente en la elaboración de la imagen del protagonista y que los mismos escritores que han rebajado su importancia (Paolo Giovio especialmente) lo han tenido en cuenta a la hora de componer nuevos textos sobre Gonzalo Fernández.

14. «Militis hispani canimus bis marte receptam / Parthenopem: magnique ducis res ordine gestas / Et quo Saena modo regnis expulsa latinis / Gallorum rabies: Nobis date plectra Sorores / Pierides: hederasque mihi seponite: fas sit / Nunc saltem Aonia praecingere tempora lauro / Ausoniasque novas pugnas resonare per urbes. / Et tu hispanorum Soboles: memorandaque nostri / Temporis alma salus: populorumque unice uindex / Duxque ducum: mundique decus: bellique potestas / Maxima & astriferos tandem meriture penates / Gondisalve saue: tua sunt haec munera: ceptis» (*De bis recepta Parthenope*, fol. Bir).

15. *Le historie de Monsignor Gio. Battista Cantalicio, vescovo di Città di Penna, & d'Atri. Delle guerre fatte in Italia da Consalvo Ferrando de Aylar, do Cordoua, detto il gran Capitano*. Véase también la edición de 1607 (nota 14). Ya Croce señalaba en el lejano 1894 «la curiosa infedeltà della traduzione in prosa, più volte ristampata, di Sertorio Quattromani», Benedetto Croce, «Di un poema spagnuolo sincrono intorno alle imprese del Gran Capitano nel Regno di Napoli. La "Historia Parthenopea" di Alonso Hernández», *Archivio Storico Napoletano*, 19 (1894), págs. 532-549, en particular pág. 532.

II

El primero en seguir la horma de Cantalicio es Alonso Hernández, proto-notario de la Santa Sede, que escribe en Roma su *Historia parthenopea*¹⁶, poema en coplas de arte mayor en estrofas de ocho versos a la manera de Juan de Mena¹⁷ dedicado enteramente al «loor» –como reza el título– de Gonzalo Fernández (fig. 10 y 11). Su publicación a los pocos meses después de la muerte del Gran Capitán invita a pensar que hubo razones de tipo político para dar a la imprenta este texto mediocre.

Mérito principal del poema de Hernández, su sincronía, ya subrayada por Croce en el título de su artículo, envuelve en un clima de fresca inocencia el epos de Gonzalo en Italia. El título, que recupera el punto de vista del texto de Cantalicio haciendo más probable su filiación directa¹⁸, centra con eficacia el papel de Nápoles en la metamorfosis del soldado en héroe. Por eso excluye todo lo que Gonzalo Fernández ha sido y ha hecho antes de desembarcar en Calabria. El valor de su heroísmo queda indisolublemente ligado a la Historia del *Regno*, historia que lo reconoce como algo propio.

Pero la titulación del poema sella además las hazañas del héroe como verdaderas, pues sólo la verdad es materia de la historia. Reconoce Hernández el riesgo poético que esta preeminencia comporta cuando afirma en la Dedicatoria «que sy en el poema el hombre narra simplice mente las cosas hechas sale fuera delos floridos quiciales de aquel: y sy cuenta la verdad delas cosas hechas con coberturas y con las figuras y cosas poeticas. Privase la fe dela verdad dela cosa»¹⁹, dilema que intenta superar tras haber «deliberado de guardar acada una de las dos especies: porque su excellentia no se pueda quejar dela derogation o privacion de la verdad de

16. *Historia parthenopea* dirigida al Illu / strissimo y muy reverendissimo Señor / don bernardino de caravaial Carde / nal de santa cruz compuesta por el muy / eloquente varon alonso hernandes clerigo ispalensis prothonotario de la san / ta sede apostolica didicada en loor del / Ilustrissimo Señor don gonçalo her / nandez de cordova duque de terra / nova gran capitan de los muy altos / Reies de spaña. [Colofón] Ynpresso en Roma por maestre Stephano Guilleri delo Reño año. del nuestro Redentor de Mil y quinientos.xvi. a los diez y ocho de Setiembre.

17. Hernández admira a Mena y lo cita en una estrofa (L. VIII).

18. Véase a éste propósito José Enrique Ruiz-Doménech, *El Gran Capitán. Retrato de una época*, Barcelona: Atalaya, 2002, págs. 524-526.

19. *Historia parthenopea*, Dedicatoria, fol. [2r].

sus glorias: y las musas no se puedan lamentar de la subtraction o privation de sus varias misticas dulçesas»²⁰.

Sea en el caso de Cantalicio, sea en el de Hernández podemos hablar de poesía épica que es historia porque cuenta con un lector de excepción: el mismo héroe, que no deroga su función de depositario de la verdad de sus hazañas y a quien el autor responde en última instancia. Emerge así el carácter de encargo de los dos textos, más evidente en el caso del segundo, cuando Hernández dirigiéndose al destinatario Bernardino de Carvajal, cardenal de Santa Cruz, recuerda que «el mandado de tu excellencia fue que scriviesse las cosas hechas en el Reino de napoles y antes que a el se llegasse por el Magnanimo Don gonçalo hernandez de cordova gran capitán despaña y duque de terranova»²¹ y Bernardino de Carvajal era del grupo de los españoles romanos más ligados al Gran Capitán, al menos desde que éste el 7 de junio de 1504 había firmado como virrey una cédula en la que le eran concedidos los bienes confiscados al príncipe de Melfi en Nápoles y en Capua²².

La invocación a la «Diva Minerva» que abre el poema²³ declara desde el principio la voluntad clasicista que anima al autor, voluntad no efímera pues el protonotario va tener presente a Homero a lo largo del texto intentando imitar el modelo en una serie de procedimientos que van desde la indicación del tema dominante (la envidia hacia el Gran Capitán en el lugar que en la *Ilíada* ocupaba la cólera de Aquiles) hasta fórmulas estilísticas como los catálogos o la abundancia de *similitudines*. Que el «mísero» poeta, como lo llamó despectivamente Menéndez Pelayo²⁴, quede lejísimos de su modelo no le impide sin embargo obtener algunos resultados notables que podríamos resumir así:

- 1) compone un poema de arquitectura bien trabada manteniendo a la vez el *tempo lento* típico de la épica gracias a las coplas de arte mayor;

20. *Historia parthenopea*, fol. [2r-v].

21. *Historia parthenopea*, fol. [1r].

22. RAH: Salazar, A-11 fol. 409 y 410 (Salazar, t. I, núm. 1271, pág. 321), citado por J. E. Ruiz Doménech, *El Gran Capitán*, pág. 371.

23. «Tu diva minerva que fueste engendada / Del cerebro Sacro de Jove nascida / No la quenel lago tritonio es venida / Mas digo de aquella celeste sagrada / La qual fue por boca de Jove yspirada / Dispone mi mente y riduze a memoria / Las belicas cosas do tanta de gloria / El betico cipio Saco esta vegada».

24. Marcelino Menéndez y Pelayo, *Historia de la poesía española en la Edad Media*, Madrid: Librería general de Victoriano Suarez, 1916, vol. III, pág. 122.

- 2) se muestra hábil en diseñar un panorama bélico poblado de héroes²⁵ en el que el Gran Capitán es un *primus inter pares* que sabe honrar a los de su parte y respetar la dignidad de los enemigos²⁶;
- 3) organiza la materia poética con un punto de vista amplísimo lo que le que consiente presentar al Gran Capitán, ya convertido en virrey, como esperanza de la Cristiandad frente al Turco, vislumbrando para Gonzalo un destino mesiánico que convenía grandemente al proyecto del partido español de la Roma de Julio II y León X;
- 4) realiza uno de los primeros intentos de épica renacentista en castellano consciente de la importancia de la apuesta y en la medida en que –dice– «la qualidad del nuestro ygdioma o vulgar castellano lo comporta»²⁷.

La publicación en Roma por Stefano Ghisleri es índice claro de cómo la prensa en lengua española, incluso en estos primeros años del XVI en que ven la luz obras maestras como la *Celestina* en Roma²⁸ o como la *Propalladia* en Nápoles²⁹, tiene en Italia una vertiente propagandista, coyuntural, que da voz a las necesidades del creciente poder hispánico y se alimenta con aquéllas.

Y sin embargo, aunque es perfectamente condivisible aún hoy la etiqueta de Croce sobre la finalidad «patriótico-literaria»³⁰ del poema es evidente su importancia desde el punto de vista de elaboración del mito de Gonzalo Fernández, mito que aparece ya muy bien definido gracias a una serie de rasgos que van a constituir las invariantes caracterizadoras.

25. Desde Don Diego de Mendoza, que aparece ya en el lib. I, cap. 1, hasta Pedro Navarro, desde Fabricio y Próspero Colonna hasta Hugo de Moncada, hasta Fernando de Andrade Carvajal.

26. Amplio espacio se dedica a Robert Stuart, Señor de Aubigny, y a su victoria en Seminara.

27. *Historia Partenopea*, fol. 2r.

28. La primera edición conservada de la *Tragicomedia* es la traducción al italiano, publicada en Roma en 1506 por Eucharius Silver.

29. Jean Pasquet De Sallo, 1517.

30. B. Croce, «Di un poema spagnuolo», pág. 536. Croce añade también que «ciò che ferma l'attenzione in questo poema non è dunque il suo merito letterario (quantunque il suo *demerito* letterario sia pur di un genere alquanto interessante!) e neanche l'importanza delle notizie che contiene ma, principalmente, i sentimenti che in esso si manifestano» (pág. 539).

Entre estas destaco la adjetivación del héroe a partir de ejemplos de la antigüedad clásica. El proceso de mitización se apropia de los grandes representantes de la *virtus* guerrera grecolatina y acuña para Gonzalo atributos con los nombres de aquellos: «el beticho Cipio» es, aunque no el único, el principal (al romano se le paragona en varias ocasiones puntuando que ambos inician su *cursus honorum* como héroes jóvenes, con 24 años).

El arranque del poema dedicado al choque contra los turcos lo presenta como héroe nacional, nuevo Cid (fol. Cviii^v) entroncando la acción de Cefalonia con la militancia antislámica que había caracterizado la actividad guerrera de Gonzalo en Granada. Claro que este *incipit* potencia enormemente el papel de conquistador de Gonzalo, al eliminar su primer viaje al *Regno* en respuesta a la petición de ayuda del rey de Nápoles. Este cambio del punto de vista no influye en la definición de la imagen del héroe cuyas virtudes, que responden perfectamente al ideal renacentista, son una impecable adaptación de la pareja *sapientia/fortitudo*:

Que en este las fuerças del alma y vigor
con gran fortaleza hizieron morada
y la humanydad ally esta firmada
con mucha dulçeza que le da gran honor (fol. D1r)

y a lo largo del poema se declina en innumerables variantes el binomio clásico haciendo de Gonzalo un héroe hispano-italiano:

Bibeza y astuçia de guerra exçelente
despaña las usas que son de loar
prudencia de Italia te muestra adornar [...] (fol. Riv)

y se ilustra la vieja pareja con semas como justicia –que no se deja llevar por amistades o parentescos–, magnanimidad, mansedumbre, «vulto alegre riante», «habla suave», aspectos todos de un retrato que queda resumido en la fórmula «suma virtud felicitas suma» (Riiiiir). Y la atmósfera humanista de esta semblanza se corona con la alabanza de la elocuencia de Gonzalo, aspecto al que Hernández, concede, como Cantalicio, amplio espacio incluyendo varias *orationes* del Gran Capitán destinadas a aumentar el *pathos* en los momentos solemnes y a ilustrar performativamente esa proyección hacia lo noble y esa grandeza de carácter que determinan la categoría axiológica del héroe.

III

No sabemos si la *Historia parthenopea* tuvo una cierta difusión antes de ser impresa ni sabemos si el poeta Juan de Narváez, cordobés afincado en Valencia, la conocía cuando, en la segunda década del xvi, trazó un breve boceto de Gonzalo en su poema *Libro de las valencianas lamentaciones*³¹, obra que dedicó al Gran Capitán ya retirado de la corte; lo cierto es que, en esa primera semblanza hecha en España al héroe cordobés, hallamos los mismos semas para la definición de la imagen del héroe que en el poema de Hernández, organizados ahora en una estructura a la manera de las disputas medievales, en donde el Autor y la Razón van devanando los aspectos de la gloria de Gonzalo:

Item, digo consecuente
 Quién es el Gran Capitán
 A quien todos honra dan,
 honra del siglo presente;
 el cual salió del Poniente
 y con su consejo y manos
 hizo más que los romanos
 en las partes del Oriente.

Cuya honra limpia et pura,
 cuya sapiencia y ley
 estima muy mas su Rey
 que de otra criatura.
 Este es peso y mensura
 De nobleza y castidad,
 de grandeza y caridad,
 dechado de fermosura³².

Si «Consejo y manos» es la forma amena que adopta el viejo binomio *sapientia/fortitudo* en el castellano preclásico de Narváez, si todos los otros elementos pueden ser atribuidos a una de las dos partes de la fracción, el

31. Juan de Narváez, *Libro de las valencianas lamentaciones*, ed. Luis Montoro y Rautenstrauch, Sevilla: Cabildo de la Catedral de Sevilla, 1908. B. Croce, «Di un poema spagnuolo», pág. 537, siguiendo a Amador de los Ríos, incluye en un mismo «gruppo di opere storico-letterarie» los textos de Hernández y Narváez.

32. Vso. CLXXXVII-CLXXXVIII.

espacio dedicado al tema de la envidia³³ deja abierta la posibilidad de un influjo directo entre los textos escritos en Roma y en Valencia durante esos años. En cualquier caso el breve retrato que Narváez dedica a Gonzalo testimonia el peso que el soporte poético ha tenido en la formalización de mito en esta etapa fundacional.

IV

Pero ni el latín humanístico de Cantalicio ni la oscura musa de Hernández eran vehículos apropiados para responder a una creciente demanda surgida en edad carolina sobre la figura y la obra de Gonzalo Fernández: cuando el mismo Emperador solicite a Hernán Pérez del Pulgar para que escriba un epítome sobre el héroe muerto, el compañero de Gonzalo en la guerra de Granada responderá con la *Breve parte de las hazañas del excelente nombrado Gran Capitán*, biografía ejemplar que toma como modelo las «antologías de hombría» citadas al principio, verdadera joya del arte biográfico renacentista, escrita en Sevilla y publicada en 1527³⁴. Pérez del Pulgar conoce la tradición textual sobre el Gran Capitán («del qual en las mas

33. «Mas puesto ser otorgado / el loor que aquíste tiene, / el cual por línea le viene / de tiempo muy prolongado, / es de algunos sospechado / nó su magnanimidad, / mas menguar su fieldad / acerca de lo ganado. / Esa fama no se canta, / antes es yerba que nasce, / la cual yo creo que pascé / alguna gente non sancta: / de quien se mueve y levanta / la invidia maldiziente / deste capitan valiente, / cuya honra los quebranta» (Vso. CXCIH).

34. *Breve parte de las hazañas del excelente nombrado Gran Capitan*, Sevilla: Jacobo Cromberger, 18 de enero de 1527, n° 238 del catálogo de Aurora Domínguez Guzmán, *El libro sevillano durante la primera mitad del siglo XVI*, Sevilla: Diputación Provincial, 1975, pág. 108. La autora no recoge ninguna localización de posibles ejemplares de esta primera edición. Francisco Escudero y Perosso, *Tipografía hispalense. Anales bibliográficos de ciudad de Sevilla*. Presentación de Aurora Domínguez Guzmán, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1999, después de haber descrito un ejemplar de la príncipe (*Breve parte de las ha / zañas del nom / brado Gran Capitan*). Con priuilegio de sus / Magestades. Sobre este título el escudo de las armas imperiales grabado en madera. A la vuelta de la portada la licencia del Consejo, que empieza así: Este breue sumario de las hazañas y solemnes virtudes que en paz y en guerra hizo el Gran Capitan. Escribio en pedaços como acaescieron Hernan perez del pulgar señor del Salar. Dirigiolas al Catholico y por esso muy poderoso señor don Carlos rey de España [...]), dice: «he tenido a la vista el único ejemplar que se conoce de esta rarísima edición, joya bibliográfica que posee la Real Academia Española» (pág. 165). Sobre el autor véase Pérez del Pulgar (*Hernán*) en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. XLIII, págs. 693-696.

partes de la misma Ytalia valientes historiadores codiciando ensalzar la fama con las obras de este ilustre Capitan en prosa y en metro, han escrito su figura, resplandor, linage, riquezas y claridad de gloria, que ganó con bondad hazañas de guerra y tratos de paz»³⁵ pero organiza su escritura (que define «sumario»)³⁶ siguiendo criterios específicos que dependen especialmente de la calidad del encargo. Empieza, pues, trasladando las cartas de pésame de Fernando y de Carlos a doña María Manrique por la muerte de Gonzalo y los documentos en los que los reyes Fadrique y Fernando conceden al Gran Capitán títulos y privilegios (Ducado y señorío de Santangelo, ducado de Sessa). Este principio casi notarial da solemnidad a la semblanza con la magnificencia del elogio fúnebre y legitima las empresas de Gonzalo con la poderosa oficialidad de las dignidades territoriales (todas italianas, por cierto).

Son tan completas estas «cartas reales» que con razón sostiene Pérez del Pulgar que «bastarían para historia perpetua» y desde luego influyen decisivamente en la ordenación de la materia, pues el autor, al anteponer las hazañas italianas recogidas en estos «títulos y cabezas de privilegios», puede concentrarse en los hechos de Gonzalo anteriores a su aventura itálica, entre otras razones porque, siguiendo a Tucídides, Pulgar escribe sólo las acciones a las que ha asistido como testigo de vista («yo de las que ví me atrevo a escribir»)³⁷.

Dedica luego una breve alusión a su estilo definido «llano y claro»³⁸ y, mientras va salpicando el exordio de anécdotas clásicas y de facecias, completa esta inmersión en la antigüedad romana comparándose a sí mismo con Virgilio y Plinio, a Carlos con César y Vespasiano³⁹. Suficiente como marco humanístico, si tenemos en cuenta que el privilegio de Fernando el Católico a Gonzalo ya comparaba a éste con los grandes antiguos:

E saliendo de la dicha Barleta, distes batalla á vuestros enemigos los franceses, quasi en aquel mismo lugar donde venció Anibal a los romanos

35. Hernán Pérez del Pulgar, «Breve parte de las hazañas del excelente nombrado Gran Capitán», en Antonio Rodríguez Villa, *Grónicas del Gran Capitán*, Madrid: Bailly-Baillièrre, 1908, págs. 555-589, en particular pág. 555.

36. H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 559.

37. H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 559. La retórica en estos años ponía en candelero la cuestión del testigo presencial: Jorge de Trebisonda en la *Rhetorica* pone como condición para que se narre «ut res tota ante oculos ponatur». Véase Miguel de Salinas, *Rhetórica en lengua castellana*, ed. Encarnación Sánchez García, Nápoles: L'Orientale editrice, 1999.

38. H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 559.

39. H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 560.

[...] y matando los dichos franceses fasta el Garellano, donde los vencistes y despojastes de mucha y buena artillería, señas y vanderas, con aquel sufrimiento de Fabio ditador romano, y con la destreza de Marcelo y presteza de Cesar⁴⁰.

La selección de las hazañas no excluye una breve alusión a la formación del héroe (de su condición de huérfano, al nombre de su preceptor, Diego de Cárcamo, de su primera frase pública, a su tendencia a la liberalidad). El valor y la elocuencia van a ir unidos desde su iniciación como hombre de guerra en la campaña de Portugal y, ya en la de Granada, se distingue a los ojos de los reyes no sólo por su esfuerzo sino por su finura espiritual⁴¹. La demorada narración de los *inclita facta* de Gonzalo en el reino nazarí se funda siempre en esos dos pilares del universo humanista e incluye varias arengas de Gonzalo a los moros así como anécdotas de su amistosa relación con Boabdil a quien se dirige en Loja, al hallarlo herido en un brazo, con estas palabras: «Señor muy excelente, ¿qué hace vuestra señoría que no se somete a la razón y no a la fortuna?» Y en esta tesitura, aunque Pérez del Pulgar elude inteligentemente todo lo que Cantalicio y los demás habían contado de las campañas de Italia (estableciendo con ellos un diálogo implícito), se detiene en subrayar cómo en apodararle Gran Capitán estuvieron de acuerdo los franceses «continuando aquella costumbre de griegos y romanos que con claros y maravillosos capitanes acostumbravan, aunque enemigos, hacer, de dalle renombre»⁴².

Modelo de virtud que sus adversarios acaban emulando, la apoteosis de Gonzalo ocurre en este epílogo del sumario cuando el viejo compañero de armas se deleita relatando el viaje de vuelta a España, itinerario glorioso organizado en etapas cuyo pórtico es la laude que el rey de Francia le tributa al encontrarlo en Savona y sentarlo a su mesa junto con el Católico y cuyos momentos eminentes son los «recibimientos» de que Gonzalo es objeto en Valencia, en Burgos, en Santiago «los quales tres rescibimientos por triunfos podrían passar si los pusiera en tal estilo escritor que no escribiera corto»⁴³.

40. H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 558.

41. «Visto el Rey el recaudo que se daba, y como los casos de esfuerzo hacía, y la diligencia que poní a en las cosas tocante a la guerra, en la qual comenzaba la pelea el primero que entrava en ella y el mas tardio que se partia de la lid, y el aficion que aquellos que le seguian le tenian, ca les monstrava así como en escuela de virtud tratandolos blando y con allhago, tuvo cura de le honrar», H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», págs. 560-561.

42. H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 578.

43. H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 580.

La gloria terrena alcanza su cenit en ese parecido entre estos «rescibimientos» y aquellos triunfos de los generales de la antigua Roma, en esa adecuación del presente al pasado, en esa continua *comparatio* con los grandes hombres de guerra del Imperio, con Escipión especialmente. La ejemplaridad ocupa todas las casillas previstas por la tradición, desde la prueba del temple del héroe (que aquí ocurre al final, cuando Fernando revoca la orden de pasar por tercera vez a Italia) hasta la hermosura⁴⁴, desde la nobleza del alma hasta la prontitud⁴⁵, desde la *terribilità* al dominio de la lengua. Los *topoi* se organizan en una configuración nueva y extraordinariamente compleja y el libro se cierra confirmando la excelencia del protagonista por ser la respuesta moderna a las normas clásicas pues «en él moraron las quatro cosas que [...] Marco Tulio pone que ha de tener el perfecto capitán: que son virtud, dar, sabiduría y autoridad»⁴⁶.

La coincidencia casi perfecta de la fecha de publicación de la *Breve parte de las bazañas* (1527) con el encargo del yerno del Gran Capitán a Paolo Giovio para que escribiera una *Vita* del héroe (1525-6) y la afirmación del obispo de Nocera según la cual la obra estaba ya casi terminada el año del Saco de Roma colocan en ese arco de tiempo el momento clave en el que cuaja el mito tal y como el Renacimiento lo modeló. Hay, sin embargo, motivos para pensar que la pérdida del texto por culpa del Saco sea una cómoda invención de Giovio⁴⁷ y cuando el libro vea la luz en 1547 la sedimentación histórica de los hechos consentirá ya un punto de vista con una perspectiva amplísima, extraña a las características de los textos que hemos examinado.

El libro del Giovio consagrará el mito de Gonzalo gracias sobre todo a la traducción al italiano hecha por Dominichi que alcanza ediciones en

44. «Su persona gesto y autoridad era tanta y de tanta gravedad que para el proprio semejar vayan a Apelles o venga Guido de Coluna para le bien trasladar. Fue su aspecto señorial [...]», H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 584.

45. «[...] tenía pronto parecer en las loables cosas y grandes fechos», H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 584.

46. H. Pérez del Pulgar, «Breve parte», pág. 589.

47. «Origine di molta perplessità negli studi gioviani è la sorte del “libri mancanti” delle *Historiae*. I libri dal V al X, dedicati agli avvenimenti accaduti tra il 1498 e la morte di papa Giulio II (1513) sono trattati solo da epitomi. Al tempo della pubblicazione, il G affermò che questi libri erano andati perduti nel sacco di Roma; ma, non trovando menzione del loro smarrimento all'epoca, gli studiosi hanno ritenuto che la storia della loro perdita fosse una comoda invenzione, ed è difficile oggi stabilire la verità», T. C. Price Zimmermann, «Giovio Paolo», en *Dizionario biografico degli italiani*, Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana, 2001, vol. LVI, pág. 434.

1550, y 1552 (fig. 12) y al castellano hecha por Pedro Blas Torrellas publicada primero en Zaragoza, 1553 y 1554 y en Amberes en 1555 con dos ediciones (G. Simon y G. Spelmann). Pero estas fechas quedan ya fuera de los límites que nos habíamos dado.

En el caso de Giovio, una vez más es un humanista del ámbito papalino el que se ocupa de escribir la trayectoria vital del andaluz y esta constante es un dato decisivo para evaluar el peso de la cultura romana en la formación de la imagen del Gran Capitán. La gran aportación del Giovio es una escritura totalizadora que incluye la entera elipse biográfica del héroe y que lo humaniza introduciendo el drama político de Gonzalo: su intensa y difícil relación con Fernando. De esa indagación íntima sobre las pasiones del protagonista y de su maestría compositiva deriva la importancia y la popularidad de la *Vita*, el texto que más ha contribuido a la fama de la epopeya del de Aguilar y Córdoba.



Figura 2

G. B. Cantalicio, *Le historie...*
Cosenza, 1597. Portada

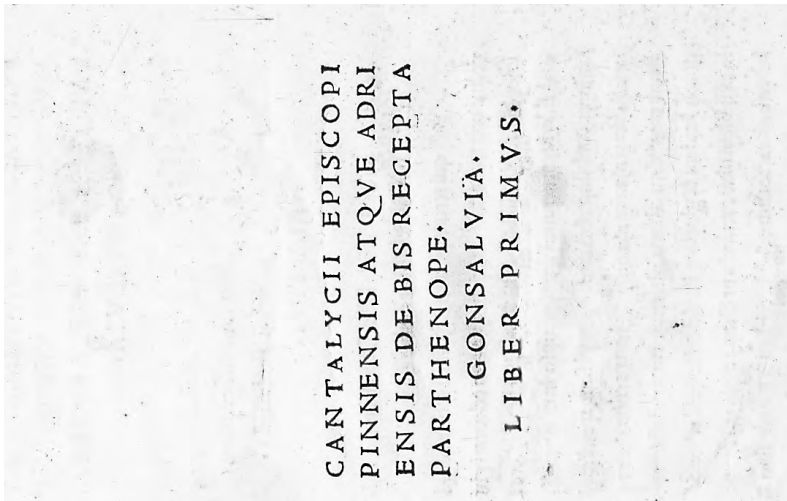


Figura 1

G. B. Cantalicio, *De bis recepta Parthenope.*
Neapoli, 1506. Portada



Figura 3

G. B. Cantalicio, *Le historie...*
Napoli, 1067. Portada



Figura 4

G. B. Cantalicio, *Le historie...*
Napoli, 1067. Contraportada

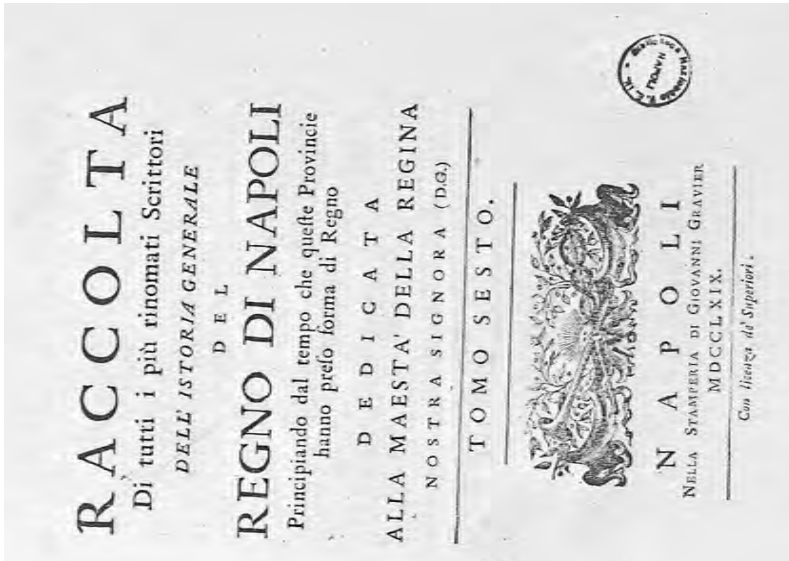


Figura 5

Raccolta di tutti i più rinomati scrittori del Regno di Napoli.
Napoli, 1769. Portada

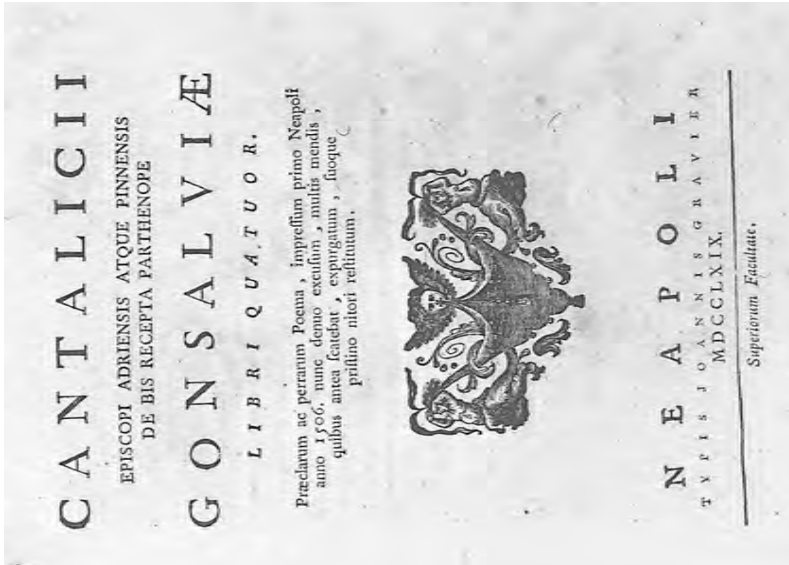


Figura 6

G. B. Cantalicio, Gonsalviae...
Neapoli, 1769. Portada



Figura 7
 G. B. Cantalicio, *Gonsalviae*...
 Neapoli, 1769. Página 1



Figura 8
 G. B. Cantalicio, *Le historie*...
 Napoli, 1769. Portada

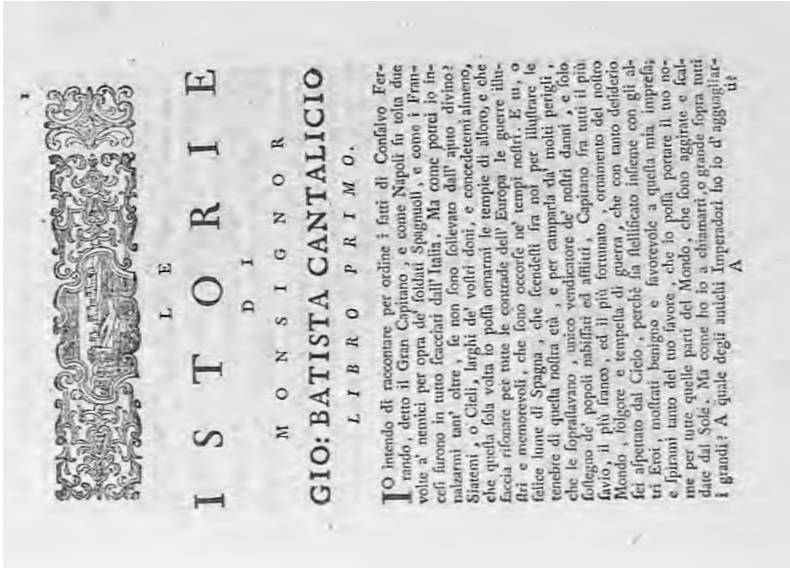


Figura 9

G. B. Cantalicio, *Le historie...*
Napoli, 1769. Página 1

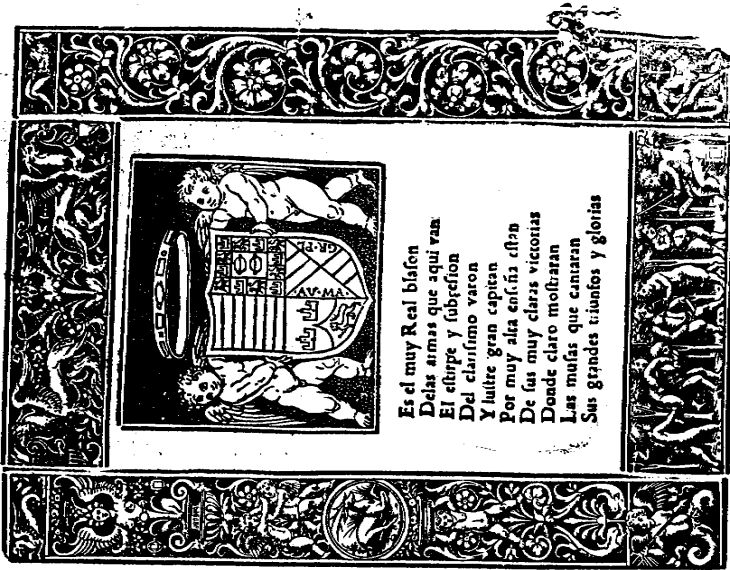


Figura 10

Alonso Hernández, *Historia partenopea.*
Roma, 1516. Anteportada

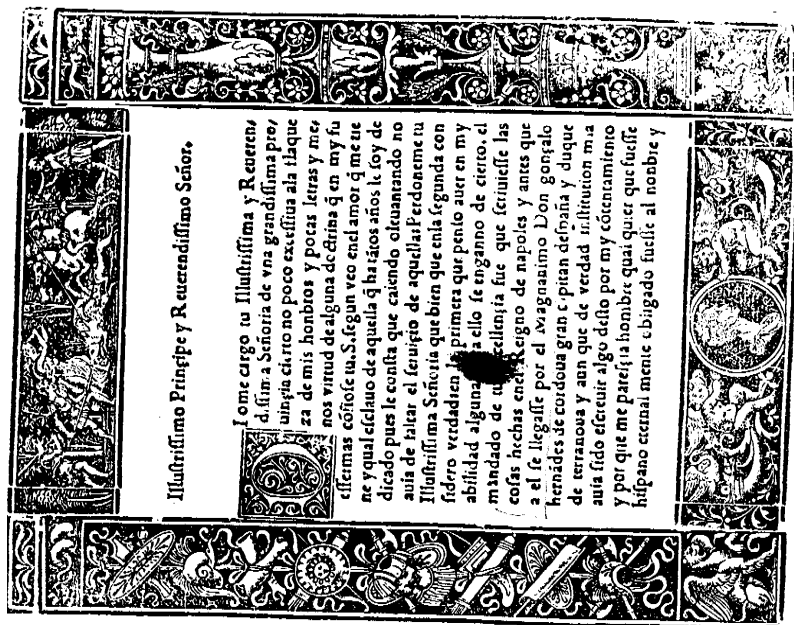


Figura 11
Alonso Hernández, *Historia partenopea*.
Roma, 1516. Portada y dedicatoria

Historia partenopea dirigida al Illu-
strissimo y muy reuerendissimo Señor
don bernardino de caranaial Lorde-
nal de santa cruz cõpuesta por el muy
eloquente varon alonso bernades de
rigo ispalensis protoponotario dela san-
ta sede apostolica dedicada en loo: del
Ilustrissimo Señor don gonçalo her-
nandes de cordoua duque de terra-
noua gran capitán de los muy altos
Reyes de spaña.

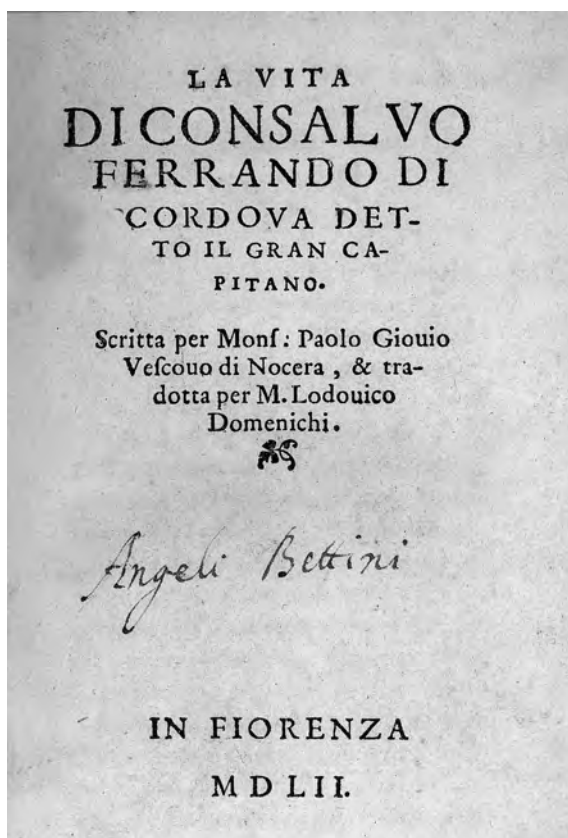


Figura 12

Paolo Gioio, *La Vita di Consalvo Ferrando di Cordova...*
Traducción de M. Ludouico Domenichi. Florencia, 1552. Portada